**Una aproximación a la gestión sostenible del agua desde el punto de vista de la colaboración y la cooperación regional: la Conferencia de Directores Iberoamericanos del Agua (CODIA).**

1. Introducción

El I Foro Iberoamericano de Ministros de Medio Ambiente, celebrado en 2001 en España, acordaba, entre otros asuntos, que *“los retos ambientales de la Comunidad Iberoamericana pueden ser superados, en gran medida,* ***intensificando y reforzando las vías de colaboración ya existentes, ampliando los cauces para compartir el patrimonio de capacidades, conocimientos y experiencias*** *que la Comunidad Iberoamericana alberga en materia ambiental”.* La Declaración Ministerial fruto de este Foro incluía varios aspectos relacionados con los recursos hídricos que expresaban el sentir y la preocupación que la comunidad iberoamericana de naciones ha tenido siempre respecto del manejo y administración del agua.

Un sentir y una preocupación que entonces incidían en la necesidad de acometer los retos de la gestión del agua en una región a la luz de las metas marcadas por la aprobación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el año 2000.

Desde un primer momento, el Foro marcó algunas de las pautas que debían orientar la acción política y administrativa para el buen gobierno del agua en la región, pautas que hoy en día mantienen plenamente su vigencia y se han convertido en la hoja de ruta para transitar hacia la nueva agenda del desarrollo sostenible. Unas pautas clave para abordar el cambio de enfoque de los Objetivos de Desarrollo del Milenio hacia esa nueva aproximación más integradora que traerá consigo la agenda post 2015 de NNUU y los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Ahora que miramos al futuro para dar una respuesta efectiva al reto de la seguridad hídrica en la región, es momento de destacar lo que ya nos adelantaba el I Foro Iberoamericano de Ministros de Medio Ambiente en 2001 en relación con la planificación y la gestión de los recursos hídricos, unos recursos estratégicos para garantizar el crecimiento de la región, reducir las desigualdades y avanzar en la protección y conservación del medio ambiente.

Así, ya en 2001, se hacía referencia a la gestión por cuencas: “*El marco de referencia territorial más adecuado para realizar la gestión integrada de los recursos hídricos lo constituye la cuenca hidrográfica. La fórmula más adecuada para llevar a cabo la gestión del agua es mediante Organismos de cuenca”.*

Se mencionaba igualmente la importancia de la participación pública: *“Las políticas públicas de gestión del agua requieren un alto grado de consenso social, exigiendo una importante participación pública. Deben facilitarse los medios para que esta participación se establezca con la mayor amplitud posible y abarque al mayor número de aspectos ligados con la gestión del agua.”*

Se recalcaba le importancia de la planificación: “*La planificación debe desarrollarse a través de planes hidrológicos de cuenca, que constituyen una herramienta básica en la gestión del agua. Dichos planes deben ser flexibles y permitir su evaluación y revisión periódica, y han de disponer de mecanismos que hagan posible la coordinación interinstitucional e intersectorial y faciliten la implicación en el proceso de los usuarios del agua, la sociedad civil y las organizaciones ambientales”.*

Se subrayaba la necesidad de procurar abastecimiento y saneamiento a poblaciones con financiación de los servicios de agua*: “Uno de los problemas más importantes con que se enfrentan nuestras sociedades es el de procurar a las poblaciones, tanto urbanas como rurales, agua potable en la cantidad y calidad requeridas, así como sistemas adecuados para la colecta y depuración de las aguas residuales, objetivo que tiene importantes repercusiones sobre los ecosistemas, la salud y la vida humana. Las dimensiones y complejidad del problema y las necesidades de inversión – que debe incluir partidas para el mantenimiento de las instalaciones – son tan grandes que deben movilizarse todas las fuentes posibles de financiación, incluyendo la participación del sector privado y de los Organismos financieros internacionales”.*

Y, por último, entre las acciones a desarrollar, se incluía “***La constitución de una Conferencia de Directores Generales (CODIA) responsables de la gestión del agua, como instrumento técnico de apoyo al Foro Iberoamericano de Ministros de Medio Ambiente para examinar e instrumentar modalidades de cooperación.”***

El tiempo transcurrido no ha hecho más que reforzar la vigencia de cada una de las conclusiones del Foro.. Lo que se constató en su día es que los países iberoamericanos comparten retos en cuanto a los recursos hídricos: cómo lograr el acceso universal a agua y saneamiento; cómo conseguir el buen estado de los ríos, cómo compatibilizar la seguridad alimentaria, la seguridad energética...

Pero sobre todo se constató una visión común del recurso hídrico. Una visión de un enfoque por cuencas y una gobernanza participativa, con respeto al medio ambiente, basada en la planificación hidrológica.

Y es aquí donde la CODIA tiene su razón de ser. Hacía falta un foro donde los diferentes países, con una visión común de los problemas del agua, pudieran exponer y compartir experiencias. Y pudieran formar a los responsables del agua en cada país para hacer frente a los retos. De ahí nació la CODIA.

**2. La CODIA**

La Conferencia de Directores Iberoamericanos del Agua surge pues en 2001 como respuesta al mandato del I Foro Iberoamericano de Ministros de Medio Ambiente celebrado en España en el que se acordó crear un organismo en el que participaran los principales responsables de la gestión del agua en la región iberoamericana.

Ese mismo año se celebró en Cartagena de Indias (Colombia) la primera reunión de la CODIA en la que se definieron sus objetivos que, a grandes rasgos, consisten en facilitar la cooperación en el campo del agua, en servir de plataforma para facilitar la presencia de la región en los foros internacionales, en promover el desarrollo e intercambio de experiencias y de tecnología entre los países y en coordinar actividades de cooperación en Iberoamérica.

Con la constitución de la Conferencia de Directores Generales del Agua la Comunidad Iberoamericana de Naciones se adelantó a su tiempo en un momento en el que el agua aún no había adquirido en muchos países la relevancia que ahora tiene a nivel mundial. El Foro Iberoamericano de Ministros de Medio Ambiente supo ver que la gestión del agua era y es imprescindible para el desarrollo de los países. Imprescindible, sobre todo, para su desarrollo sostenible.

Desde entonces se han celebrado 15 Conferencias en las que se ha seguido avanzando para consolidar el nuevo marco estratégico de la CODIA. La última fue la convocada a finales de pasado año en Panamá. En ella se reafirmó la misión de esta organización como plataforma para impulsar la cooperación y la colaboración entre los países iberoamericanos en el ámbito de la gobernanza y el manejo de los recursos hídricos para favorecer el desarrollo sostenible y el bienestar de la sociedad.

**3. Compromiso de España con la agenda iberoamericana del agua**

Unos objetivos que comparte y promueve España. Nuestro país ha jugado un papel fundamental no sólo como impulsor de este foro y como motor para estimular la cooperación en el campo del agua en la región y la colaboración entre las administraciones hidráulicas de los países Iberoamericanos.

Las características geográficas y climáticas de España nos han obligado desde antiguo a desarrollar sólidos modelos de gestión para aprovechar un bien tan preciado y escaso como es el agua. Un sistema basado en la buena gobernanza del agua; una gobernanza que se apoya en la planificación hidrológica por cuenca, la participación pública, la gestión integrada del recurso, la seguridad jurídica, las infraestructuras tradicionales y las tecnológicas y en el conocimiento y e innovación de su sector empresarial.

Un modelo de gobernanza que se ha traducido en el desarrollo de una visión del agua, de una cultura entorno al agua y su uso responsable, que no solo nos permite hoy contar con una amplia experiencia a la hora de gestionar los riesgos asociados a la gestión de este bien preciado, y en particular los vinculados con la escasez. Además, ha llevado a España a asumir un compromiso ético y social con el acceso al agua. Un compromiso que se ha traducido en el haber hecho del reconocimiento del derecho humano al agua y al saneamiento y de su realización práctica uno de los ejes vertebradores del compromiso político de este país con la comunidad internacional. España hoy trabaja para compartir su conocimiento y su experiencia en el gobierno y la gestión del agua con aquellos países que aunque distanciados geográficamente se enfrentan a retos similares, retos de los que son bien conocedores los propios países de la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

El Compromiso de España con la comunidad internacional y con el reconocimiento del derecho humano al agua y al saneamiento es universal y abarca prácticamente a todos las regiones del mundo. Sin embargo, por razones culturales, económicas, sociales, lingüísticas e históricas, Iberoamérica ha sido y es hoy la región sobre la que España ha volcado la mayor parte de sus esfuerzos en materia de colaboración y cooperación técnica y económica.

La colaboración tan fructífera que España ha desarrollado a través de su Agencia de Cooperación al Desarrollo (AECID) es expresión de ese compromiso, cuyo principal instrumento de actuación ha sido el Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento para América Latina y el Caribe, que ahora cumple 8 años y que, en cooperación con las instituciones de la región, ha supuesto un avance muy importante en la consecución de los Objetivos del Milenio, con especial impacto en los colectivos más vulnerables.

Pese a los avances logrados en los últimos años, millones de personas en Iberoamérica y en todo el mundo siguen sin tener acceso a agua potable y a saneamiento. En la región de América Latina y el Caribe los avances en estos ámbitos suponen un paso muy positivo, pero no suficiente, a pesar de los grandes esfuerzos realizados para incrementar los niveles de cobertura de agua potable en muchos países.

España sigue trabajando y colaborando con sus socios de la Comunidad Iberoamericana de Naciones para incrementar la calidad y la mejora de los servicios que contribuyen a las coberturas actuales. Y no solo lo hace desde el punto de vista de la cooperación económica. La gobernanza del agua, la planificación y gestión de los sistemas son aspectos clave para garantizar la sostenibilidad de esos servicios

España ha renovado recientemente este compromiso de colaboración con la Comunidad Iberoamericana de Naciones, a la que el Gobierno español ha otorgado máxima prioridad en su Estrategia de Acción Exterior, aprobada en diciembre de 2014 Por ello, hoy, en Iberoamérica, y desde el punto de vista de la gobernanza, la apuesta a la hora de compartir su experiencia en la gestión del agua es la Conferencia de Directores Iberoamericanos del Agua, cuya Secretaría Técnica Permanente (STP CODIA), es decir la unidad responsable de la preparación del programa del trabajo y de las reuniones de este foro de colaboración, tiene su sede en España.

**4. Fortalecimiento de la CODIA**

Como desarrollo de este compromiso, España, tanto en su calidad de miembro de la CODIA, como en su condición de país que asume la responsabilidad de albergar la STP CODIA, en estos últimos años viene impulsando desde hace tres años un proceso de reactivación de esta plataforma de colaboración. Este trabajo de revitalización de la CODIA se ha apoyado en dos pilares: su fortalecimiento institucional, por un lado, y el desarrollo de una nueva capacidad de proyección exterior. Y guarda estrecha relación con el proceso de negociación de la agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la necesidad de impulsar la gestión del agua en Iberoamérica a través de los cauces de la sostenibilidad, a partir de una mejor gobernanza y manejo de los recursos hídricos.

Para cimentar estos pilares se han seguido dos líneas de trabajo diferentes pero coordinadas entre sí. De un lado, se ha fortalecido la presencia de la CODIA en las políticas iberoamericanas en materia de agua, a partir, sobre todo de su función como órgano técnico asesor del Foro Iberoamericano de Ministros de Medio Ambiente y responsable de elevar propuestas de actuación para su impulso político desde el Foro. En esta misma línea, la CODIA se ha dotado de un nuevo plan estratégico y de un nuevo reglamento interno de funcionamiento.

De otro lado, y este es un aspecto especialmente novedoso, se ha consolidado el objetivo de convertir a la CODIA en un foro de influencia de los debates internacionales en materia de agua.

La gestión del agua es imprescindible para el desarrollo de los países. España es partidaria de seguir fomentando la labor que está haciendo la CODIA no solo para reforzar nuestras capacidades de gobernanza y de fortalecimiento de las administraciones responsables de la gestión del agua en la región, sino también para conseguir que la visión de Iberoamérica en lo que a la gestión del agua se refiere, se convierta en un referente a tomar en cuenta en los debates relativos a la agenda internacional del agua.

Como reflejo de esta nueva dimensión internacional, la CODIA ha trasladado a NNUU tanto su posición a favor del reconocimiento del derecho humano al agua y al saneamiento como de apoyo a la creación de un ODS sobre agua y saneamiento específico con metas e indicadores de seguimiento basados en la buena gobernanza del agua y su carácter transversal. Una posición que también ha hecho visible en el recientemente celebrado VII Foro Mundial del Agua de Corea.

En esta misma línea ha defendido la creación, bajo el paraguas de la Convención Marco de NNUU de Cambio Climático, de un Panel Intergubernamental de Agua que preste asesoramiento científico a los decisores políticos.

**5. Singularidades de los países hispanoamericanos**

España trabaja junto con el resto de países de la Comunidad Iberoamericana de Naciones para que la CODIA sea un instrumento que no sólo de a conocer las singularidades de los países iberoamericanos sino para que, además, estas particularidades se tengan en cuenta a la hora de definir una Estrategia Común en torno al agua.

La CODIA quiere trasladar una visión sobre la gestión del agua basada, entre otros, en los principios de equidad social, de gobernanza democrática y participativa y de promoción de la planificación hidrológica y de la cuenca como unidad de planificación e integrada de los recursos hídricos.

Una visión comprometida con la agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, con el reconocimiento del derecho humano al agua y al saneamiento, así como con la defensa del concepto de seguridad hídrica y con la colaboración transfronteriza como medio para la solución pacífica de los conflictos asociados a la gestión compartida del agua.

Y es que la misión que tiene los países que integrantes de la CODIA es seguir trabajando para que esta plataforma continúe estando presente en cuantos debates se celebren fuera de su ámbito de actuación para que los problemas comunes que tienen los países iberoamericanos se tengan en cuenta a la hora de diseñar las políticas de agua.

Una visión que se alimenta de las experiencias de la gestión del agua en las dos orillas del Atlántico, en America y en el Sur de Europa, dos zonas alejadas geográficamente pero que comparten la singularidad de tener que afrontar tanto la escasez de precipitaciones, las sequías, como su exceso, las inundaciones.

Precisamente, la última cita cebrada en Panamá sirvió para forjar nuevas alianzas y reforzar las existentes con actores internacionales como la UNESCO, el BM, , la OCDE o la Comisión Europea a través de RALCEA, que han permitido adoptar una serie de acuerdos que aprovechan su potencial y capacidad de interactuar en foros e instituciones internacionales.

**6. Modernización de la CODIA**

Por otro lado, la CODIA se ha sometido en estos últimos años a una profunda revisión para acomodarse a las actuales necesidades de capacitación y transferencia de conocimientos con las que poder abordar los  retos en materia de seguridad hídrica y de protección de los recursos hídricos presentes y futuros, a los que se enfrentan los países de la región. Todo ello desde una apuesta clara por la gestión sostenible del recurso.

Las claves de esta renovación se han basado en la revisión de los ejes temáticos de la formación para dotarles de un contenido más acorde a los retos actuales. Ha sido necesario maximizar las capacidades de la formación virtual, particularmente en la parte de la formación destinada a la adquisición de nuevos conocimientos o habilidades técnicas, sin olvidar la formación presencial, sobre todo orientándola hacia el fomento del intercambio de personal técnico como vía más eficaz para aportar soluciones a problemas reales de la gestión y la planificación de los recursos basadas en la experiencia.

Una revisión que ha venido acompañada de la entrada de nuevos actores mediante el establecimiento de alianzas con las instituciones que tienen un rol predominante en la capacitación. En particular, se está trabajando para establecer una  Red de Centros de Excelencia de apoyo a los gestores (alianza con RALCEA) y por fomentar la cooperación con la UNESCO.

En la última reunión de la CODIA celebrada en Panamá ya se pusieron las bases de este cambio de tendencia con la aprobación de una serie de acuerdos como el de encomendar a la Secretaria Técnica Permanente la preparación de un Plan Operativo anual para este año 2015 que definirá los objetivos de la CODIA a corto y medio plazo, así como el presupuesto necesario para ponerlos en práctica, además de posibilitar la co-financiación de la CODIA mediante entidades tales como UNESCO, SEGIB o la Oficina de NNUU para la Década del Agua, o fomentar el desarrollo de intercambios de experiencias y de transferencia tecnológica entre los Estados Miembros en el marco de la gestión de los recursos hídricos.

Mientras que de cara a la internacionalización de este organismo se acordó apoyar la integración de la CODIA en el proceso regional preparatorio de las Américas rumbo al Foro de Corea primero y al de Brasil en 2018 después, endosar la propuesta mexicana de creación de un Panel Intergubernamental del Agua bajo la Convención Marco de NNUU de Lucha contra el Cambio Climático o potenciar la colaboración con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el desarrollo (AECID). Todos estos compromisos han tenido cumplida respuesta gracias a la colaboración activa de los países iberoamericanos en el Foro Mundial del Agua de Corea.

**6. Camino a seguir**

Han transcurrido 14 años desde que la CODIA inició su andadura. Desde entonces la CODIA ha venido alimentado los debates del Foro Iberoamericano de Ministros de Medio Ambiente, Su programa de formación ha impartido más de 50 cursos y ha formado a más de 1400 profesionales de las administraciones hidráulicas de los países de la región, consolidándose así como una plataforma de colaboración técnica indispensable en la región, una comunidad de conocimiento que reúne e integra - y aquí reside buena parte de su valor añadido- a los principales responsables de la gestión diaria del agua en Iberoamérica.

La CODIA, comienza, ahora, una nueva etapa. Una etapa ilusionante, para convertirse en la referencia como lugar de encuentro con capacidad efectiva, desde la cooperación y la colaboración, para dar soluciones efectivas a los retos que plantea la gestión del agua en Iberoamérica. Para integrar en esa plataforma nuevas avenidas de cooperación basadas en el intercambio de experiencias y en el aprendizaje mutuo, tanto de las buenas prácticas en el manejo como de los errores que en el pasado han podido cometer los gestores del agua.

Y para ello es necesario el esfuerzo de todos. De los Directores de la CODIA. De las instituciones que han acompañado a la CODIA a lo largo de su existencia, como la SEGIB, la OCDE, la UNESCO, el PNUMA, el IMTA, la AECID, el CEDEX, RALCEA, Itaipú Binacional…. Y también de otras organizaciones que puedan enriquecer el debate y el intercambio de experiencias.

En la próxima cita de la CODIA en Bolivia el camino a seguir pasa por consolidar las líneas estratégicas de cambio iniciadas en Panamá con el objetivo de ganar más presencia institucional en el Foro Iberoamericano de Ministros de Medio Ambiente; por promover las alianzas con nuevos socios, buscando sinergias entre instituciones que potencien la CODIA y su programa de formación; y por seguir ganando mayor presencia internacional; y por último, por fijar la posición para la agenda internacional del agua en 2016.

Los países de la Comunidad Iberoamericana han hecho suyo el objetivo de poner la gestión del agua en la senda de la sostenibilidad, para recorrer juntos el camino que permita avanzar desde la agenda de los ODM a la agenda del desarrollo sostenible. Todos tenemos mucho que aportar y es un imperativo ético que todos los países hagamos los esfuerzos posibles para canalizar este potencial y convertir en una realidad plena el ejercicio efectivo del derecho humano de acceso al agua y al saneamiento en toda Iberoamérica.

Este año es un año crucial para el desarrollo y, en particular, para el agua en el mundo. En Nueva York, en septiembre, se aprobarán en NNUU los Objetivos de Desarrollo Sostenible que marcarán la agenda de desarrollo para los próximos años. El Rey de España afirmaba en el mes de junio en Madrid al respecto que “*Tanto en Nueva York en septiembre como en París en diciembre deberemos definir la ruta más allá de 2015, concretando metas e instrumentos ambiciosos y persistiendo en la lucha contra la pobreza y contra el cambio climático. Estoy seguro de que seguiremos trabajando juntos como socios y países hermanos”.*